

# ¡ALATAQUE!

Órgano de la 1.<sup>a</sup> Brigada Móvil  
de Choque

AÑO I

MADRID, 15 DE MAYO DE 1937

NUM. 14

## ¡España, del español!

Por Antonio APARICIO

Tierras de España, la grande,  
que en tiempo lejano fueron  
dueñas de paz y labranza,  
hoy ven lo que nunca vieron:  
el campo de ambas Castillas  
bajo pasos extranjeros,  
entre fusiles vendidos  
y hombres de tristes provechos.

Los pastos arden de rabia,  
el árbol quiebra sus remos  
y la tierra removida  
a fuerza de tanto fuego,  
se alzan a una sola voz,  
saltan en un movimiento  
furioso contra el que intenta  
señalarnos con su tierra,  
someternos a su yugo  
y a su paz de cementerios.

Mentiras sobre mentiras,  
amenazas y degüellos,  
han puesto sobre la patria  
del Cid y los guerrilleros  
divisiones de asesinos,  
hombres al mando de un dueño  
que en vano quiere adueñarse  
de quien nunca tuvo el cuello  
propio para ser vencido  
con látigos y con frenos.

Camisas negras de Italia,  
gentes con el sentimiento  
ennegrecido de odio  
y cubierto de veneno,  
espantosamente armados,  
desmayan en nuestro suelo  
y van huyendo a la muerte,

tan ciegamente corriendo,  
que la muerte los encuentra  
y se multiplica en ellos.

Entre los trigos quemados,  
cruzan los hijos del pueblo  
en busca del invasor  
para llevarle los huesos  
y cantarle la victoria  
sobre su pobre espartaco.  
España pone sus miembros,  
endurecidos y fuertes,  
sobre la tierra y la sangre,  
y van los hombres dispuestos  
a dar por el corazón  
en el pico de los cerros  
o caer con la victoria  
resplandeciendo en el pecho.

De los hospitales quedan  
sus camas y su silencio,  
y los heridos se van  
pidiendo su antiguo puesto,  
reclamando su fardo  
hasta perder el aliento,  
dando por la independencia  
la sangre que aún no le dieran,  
las canciones de su alma  
y el ímpetu de sus dedos.

Las piaras de cañones,  
las cataratas de acero,  
las tormentas de acciones  
que intentan oscurecernos,  
nada pueden, nada son  
frente a tu crecido empeño,  
que hemos forjado con sangre  
y con sangre defendemos,  
empeño de no ser nunca

esclavos de aventureros  
ni presidiarios del hacha,  
camino del matadero.

¡Nuestra España está en peligro!  
No son quejas ni lamentos  
lo que su garganta grita:  
es ardiente llamamiento  
al corazón de sus hijos  
y a la raíz de su pueblo.

¡No pasarán por Madrid!  
Madrid será siempre nuestro,  
como lo fué el Dos de Mayo  
y lo canta el romancero;  
como el 7 de noviembre,  
cuando el enemigo, viendo  
tantos ríos de heroísmo  
victoriosamente ciegos,  
huyó deprimido a su paso  
sucia la tierra de miedo.

El terror pierde sus hombres,  
la guerra pierde su tiempo,  
y quien espera que España  
vaya su fuerza perdiendo,  
no sabe que en los combates  
crecen, como bajo el riego,  
sus huertas de valentía  
y sus haces de guerreros.

¡España, del español!  
Ni el sol ni los aires nuestros  
admiten el turbio eclipse  
de la sangre puesta a sueldo.  
El viento de las montañas  
cruza los desfiladeros  
y, brincando sobre el valle,  
le grita a los parapetos:  
«¡España, del español,  
y nunca del extranjero!»



## NUESTRA CONSIGNA

## ¡ATAQUE!

*Ludwig Renn es un gran escritor alemán que hoy lucha a nuestro lado. Sus libros pacifistas, le valieron la persecución de Hitler. Reproducimos un artículo de este gran antifascista.*

Creo que todos se dan cuenta ahora de que solamente el ataque nos lleva más allá, para echar fuera a los ladrones fascistas. Pero para el ataque no es solamente preciso el espíritu del ataque, sino también la técnica del ataque, y ésta no la tenemos todavía en la medida necesaria; sin embargo, estamos aptos para aprenderla.

La unión de la antigua XI Brigada con el batallón Triana es lo mejor alcanzado últimamente por nosotros. Nunca, en mi experiencia de la guerra, he visto nacer en tan poco tiempo tanta confianza de ambos lados. Y la confianza de la tropa en sus jefes, confianza de los jefes en su tropa, y, por fin, la confianza de cada uno en su vecino, para que éste avance también y no se quede detrás de una pedrera cuando los otros avanzan. Esto no es un caso particular, sino general. El valiente no debe hacer acto de su valor, no debe avanzar sólo, exponiéndose así a un gran peligro. Pero todos, absolutamente todos, avanzan. Es algo fatídico para los fascistas defenderse cuando se hace un ataque hábil contra ellos, y particularmente si nosotros, los agresores, no disparamos. Los fascistas ven aparecer y desaparecer algunos a lo lejos. Sólo accidentalmente se ve una cabeza. No se dispara un solo tiro. Los fascistas se preguntan instintivamente:

—¿Acaso son nuestras estas tropas?

Los oficiales miran con sus gemelos.

—Estos tienen que ser nuestros—dice uno, un poco inseguro.

—No—replica otro—, de esa dirección pueden venir solamente los “rojos”.

—¿Ordeno disparar?

—Esperad un poco.

En tanto, los “diablos”, al otro lado, los andaluces “rojos” y los internacionales, han sacado sus pesadas ametralladoras. En un alto hay tres. Las otras están tan bien situadas que no se ven. Las compañías de Infantería están ya delante y se encuentran ahora, en una depresión del terreno, casi completamente escondidas. Los primeros están ya a unos trescientos metros del enemigo.

La excitación de los oficiales fascistas aumenta. Un capitán escribe una comunicación: “Los “rojos” están atacando con fuerzas superiores en un frente ancho. Según la habilidad extraordinaria con que avanzan, parece tratarse de tropa con muchísima experiencia guerrera. Rogamos nos manden en seguida refuerzos para...” En este momento se horroriza el capitán. ¡Ss! ¡Ss! ¡Ss! Las balas silvan en torno a su cabeza. Una de las pesadas ametralladoras acaba de empezar “su trabajo”, en seguida otra; ahora ya son seis. Todo el frente “rojo” dispara a la vez. La comunicación del capitán fascista queda en el mismo sitio; nadie se atreve a llevarla con tan gran fuego. Los fascistas replican al fuego, pero mal. No se atreven

a sacar sus cabezas de la zanja para disparar tranquilamente. Sólo se dan cuenta que su fuego no impresiona a los “diablos rojos”. Aquí salta uno y allí otro.

Un fascista mira alrededor y reflexiona: “Si tengo que escapar, ¿por dónde lo haré más seguro? Primero saltaré a la hondonada; pero de prisa, antes de que sea demasiado tarde.”

Busca a los oficiales. Se han escondido. ¡Bueno! Se prepara, salta y sale corriendo. Este fué el primero; luego otros; después se escapan los lívidos oficiales. Al otro lado, los “rojos” gritan:

—Los fascistas corren, corren.

Y disparan contra ellos.

Así es un buen ataque de Infantería. La condición principal es la buena colaboración de todos, disparar tarde, pero bien, y que uno pueda contar con el otro. Esto debe practicarse, y lo estamos practicando en la actualidad.

El propósito principal de nuestros ejercicios es aprender a evitar bajas superfluas. Creer que hay que tener más bajas en el ataque que en la defensa es una equivocación grande. La historia de la guerra nos enseña que los ataques más duros y mejores han costado solamente bajas pequeñas. Nosotros mismos lo hemos visto en el frente de Guadalajara, donde el enemigo cedía a la superioridad de nuestro mando en una huida formidable.

Lo que he tratado ahora es solamente una clase de ataque, el ataque puro de Infantería. Sobre el ataque con tanques hablaré en otra ocasión.

LUDWIG RENN

## Disciplina y obediencia a los mandos

En el gran Ejército Popular que se está formando, hay que establecer una disciplina férrea y una obediencia absoluta a los mandos, para que las órdenes de combate y las acciones estratégicas sean cumplidas sin discusión alguna, única manera de evitar que los provocadores infiltrados por el enemigo en nuestras filas, puedan desarticular nuestras acciones con órdenes y contraórdenes; y que se den casos de abandonar por imprudencia o provocación las posiciones, cuya reconquista nos cuesta luego sacrificios enormes.

Para ganar la guerra, es indispensable que todos los actos de sabotaje o traición, sean sancionados sumariamente y en forma ejemplar.

La guerra es dura y tiene que hacerse con dureza, el mismo rigor que se emplea con el enemigo en los frentes de combate, debe emplearse contra sus agentes y espías, que actúan en la retaguardia en nuestros medios militares.

¡¡VIVA LA DISCIPLINA Y EL MANDO UNICO!!

Angel MARTIN



Miaja y «Campesino» revistando a la 1.ª Brigada Móvil de Choque, la Brigada de los defensores de Madrid.

# ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Ayuntamiento de Madrid



# Cómo vemos la forma de actuar las mujeres

*Nuestras antiguas camaradas Rosario Sánchez y Felisa Moreno, ejemplo de actividad y juventud, nos mandan un interesante artículo sobre cuál debe ser el trabajo de las mujeres en la guerra. Llamamos particularmente la atención de muchas compañeras que todavía no han comprendido el sentido de responsabilidad y disciplina indispensables en nuestra Brigada.*

A todas, y muy particularmente a nuestras hermanas y compañeras de lucha pertenecientes a esta Brigada, queremos transmitir nuestra forma de pensar respecto a la labor de la mujer en esta grave contienda de la que somos participantes activos.

Muchas veces nuestra gran «Pasionaria» nos ha explicado la forma a seguir por nosotras, para que nuestra ayuda resulte más productiva, y todas las habéis oído, sabiendo los consejos y lecciones que nos ha dado. Por eso, no vamos a decir nada que no sepáis, ni nada nuevo; únicamente lo que pretendemos con estas líneas es que todas unidas hagamos firmes propósitos de cumplir con la mayor exactitud la línea marcada por esta heroica mujer, a la que nosotras debemos obedecer, ya que debido a su gran amor a la causa representa hoy día la madre de todos los luchadores.

## Nuestro papel en la vanguardia.

Nuestro trabajo en este lugar, más que de una simple compañera de los soldados, ha de ser el de una hermana y, si es preciso, el de madre para todos, fijándonos y poniendo nuestra mayor atención en aquellos que por tener sus familiares alejados, su apocamiento, su falta de cultura, en fin, lo que se llama sus necesidades, precisen más de nuestra ayuda y cuidados, haciéndoles ver que tienen una hermana a su lado que les ayudará en todo lo que pueda, y en la cual ellos depositarán su confianza y se convencerán de que no están solos y que sus penas y alegrías tienen con quien compartirlas; a la vez que, de esta forma, levantaremos la moral a nuestros solda-

dos y verán la enorme diferencia en que antes si era un campesino, sin cultura, no se le miraba bien, y hasta se le despreciaba, y a los cuales, esas señoritas con el corazón podrido por las ambiciones y



**Felisa y «La Chacha».** — Verdaderas antifascistas que desde los primeros batallones de «Campesino» han dado toda su energía y todo su trabajo en la lucha contra el fascismo.

egoísmos, tenían a menos de tratar con ellos.

Es preciso vean que nosotras somos muy distintas a éstas que acamos de mencionar, y hemos de demostrarlo en la forma que os explicamos.

Entre nuestras compañeras de la Brigada, tenemos una que nos ha dado ejemplo en el frente, en el que ha luchado como el más valiente soldado; si no con las armas en las manos, atendiendo a sus compañeros, llevándoles los alimentos hasta la primera línea de fuego, ex-

poniéndose constantemente para que no les falte de nada y haciendo para todos ellos las veces de madre.

Igual que ésta, otra camarada ha cumplido su cometido, llevando las cartas a los soldados, no importándola el peligro que corría con tal de que llegara a su destino la carta, que significaba para el que la recibía una infinita alegría al tener noticias de las personas queridas.

## Y nuestra labor en la retaguardia.

Este punto para nosotras es más importante aún que el que acabamos de mencionar, puesto que es donde nosotras podemos desempeñar mejor un puesto. En nuestro trabajo debemos tener tanta responsabilidad como un hombre, procurando imponernos en todos los trabajos de éste para ocupar sus puestos y hacer que se vayan al frente, demostrando que sus trabajos de retaguardia podemos desempeñarlos nosotras.

Muchas compañeras tendríamos que mencionar por su buen comportamiento; pero, para que no se haga demasiado pesado, debemos conformarnos con cumplir cada una de nosotras lo mejor posible con nuestra obligación encomendada, a la vez que, como ya dije, imponernos en todo lo demás para suplir a los hombres.

Nosotras creemos son las enseñanzas que debemos seguir, y así podremos decir muy alto que hemos ayudado a ganar esta guerra, y nuestro jefe «Campesino», igual que con sus soldados, podrá sentirse orgulloso de las mujeres a sus órdenes.

Salud, camaradas, y recibir todas un abrazo de vuestras compañeras,

Rosario SANCHEZ, «La Chacha»,  
y Felisa MORENO

## La voz de las trincheras dice...

*Los combatientes de la 1.ª Brigada Móvil de Choque consideramos como un apoyo prestado a Franco el levantamiento de la banda de troskistas de Barcelona. Declaramos nuestro más absoluto acatamiento al Gobierno de Frente Popular y pedimos la disolución y castigo de los traidores del P. O. U. M. y de los incontrolables y explotadores de nuestra retaguardia.*



# ¡ADELANTE LOS DEFENSORES

## ¿Cómo se evita el tifus?

Siendo tema de actualidad la vacunación antitífica, dirijo estas líneas a los soldados del Ejército de la República para que puedan percatarse del alto interés que tiene en estos momentos la necesidad de vacunarse, único medio de poder escapar de tan funesta enfermedad.

¿Quién de vosotros, de la ciudad o del campo, no ha oído hablar con temor del tifus? Muy pocos habréis experimentado la satisfacción de ver libre a vuestros familiares o vosotros mismos de él cuando estallaba una epidemia en una localidad.

Habréis visto las precauciones que siempre se guardaban para evitar el contagio; no se podía penetrar en la casa de un tífico, como si fuera un apestado, y en los pueblos los cuidados en los lavaderos para evitar el contacto de las ropas de los sanos con las de las casas donde había o se sospechaba la existencia de un enfermo. Esto os demostraría el miedo que siempre se le tuvo a esta enfermedad.

Y, ¿qué es el tifus?

El tifus es una enfermedad infecciosa y eminentemente contagiosa que castiga especialmente a los jóvenes (de quince a veinticinco años) y que se adquiere por la penetración en el tubo digestivo de los bacilos tíficos que la producen.

Ahora bien, ¿cómo llegan esos bacilos hasta el hombre?

Hay dos formas de contagio: una, directa de hombre a hombre, y otra, indirecta.

El contagio directo lo ocasionan los individuos que han padecido la enfermedad, inclusive los que la han padecido hace meses, los que lo padecen sin saberlo, que son los afectados de tifus ambulatorio, en los cuales los síntomas pasan desapercibidos, o los que están en período de incubación (portadores precoces), o sea aquéllos

que están criando los gérmenes productores para después ser víctimas de ellos.

Estos individuos, que os pueden contagiar su enfermedad, llevan los microbios en las manos (al tifus se le llamó enfermedad de las manos sucias) y los llevan porque sus manos no han podido ser esterilizadas después de haber practicado sus necesidades naturales, pues por la orina y las deposiciones es por donde salen del organismo los gérmenes productores del mal.

Vosotros ponéis en contacto vuestras manos con las de esos enfermos y después tocáis los alimentos, o os los han tocado ellos mismos, y a llevarlos a la boca ya os habéis contagiado.

Otro medio de contagio es el indirecto, y este puede verificarse por distintos medios; uno de ellos, y esto es particularmente interesante para vosotros que lo sepáis, es el agua de bebida.

Los que con las armas defendéis en los campos de batalla la libertad de nuestra España estáis expuestos más que nadie al contagio por el agua. Las condiciones de ésta no son muchas veces de potabilidad y, sin embargo, la sed ardiente os arrastra a beber la primera que encontráis, y ese agua puede estar contaminada.

También pueden ser vehículos de gérmenes tíficos las bebidas aguadas, las limonadas, el agua de seltz, el hielo artificial, etc.

Las legumbres crudas que han sido lavadas o regadas con aguas infestadas, los alimentos, el pan, especialmente, que hayan sido tocados por manos de tíficos o hayan caído en el suelo donde hubiera gérmenes desecados, las ropas de los enfermos, etc., son otros tantos medios de contagio indirecto.

La leche cruda, los mariscos que se crían en las desembocaduras de los grandes ríos, donde se vierten los detritus de las poblaciones, su consu-

mo puede exponernos a adquirir la enfermedad.

Por otra parte, vuestra situación militar es esencialmente predisponente. Por un lado, la edad, como os decía antes, las fatigas del servicio, el agotamiento, las emociones violentas por los más crueles medios de destrucción empleados, quebrantan el sistema nervioso de los combatientes, con la consiguiente depresión de su resistencia orgánica, y son causas que favorecen el desarrollo de los gérmenes en el organismo.

Pues bien, esta enfermedad es evitable.

Durante todas las épocas, y en todos los países, las autoridades sanitarias se han preocupado de que el abastecimiento de aguas potables fuese cada vez más perfecto, y con el progreso en los medios empleados, el tifus ha ido disminuyendo en las grandes urbes.

Pero también contamos con un medio poderoso para evitar el mal, y éste es la vacunación antitífica.

En la actualidad se está vacunado tanto a la población civil como a la militar en todo el territorio leal de la República.

Así que, camaradas, no temer al pinchazo y acudir todos a vacunaros en cuanto se ordene, y con ello evitaréis una enfermedad que, aparte de poder ocasionar la muerte, podía dejaros en condiciones de no ser más útiles a la sociedad.

Luis VARELA

## Por lo que se lucha

Es un deber ineludible el explicarle a algunos camaradas, que desde luego son los menos, la grandeza del por qué luchan. Sin el conocimiento y el fondo de la cuestión no se puede ser buen luchador.

Pues bien, algunos compañeros dicen: «Luchamos por la libertad». Y yo digo: Hay que tener en cuenta que hay dos clases de libertad, la bien comprendida y la otra, que es el libertinaje.

La libertad es poder expresar los ideales de cada uno sin coacción de ninguna clase, no como antes, que apenas manifestabas lo más insignificante ibas a parar a la cárcel; en cambio ahora te ocurre algo y sin temor a nada puedes manifestar lo que sea en la seguridad de que te atienden. Libertinaje, es estar fuera de la ley.

Pero luchamos también por algo más y muy importante, que es contra la explotación que nos hacían los patronos, las grandes empresas o compañías y los grandes terratenientes a los sufridos campesinos. ¿Sabéis cómo se consigue la desaparición de todo este ladroncio? Ganando la guerra, compañeros. De esta forma a los primeros les será completamente imposible llevar a la práctica la explotación del obrero como hasta aquí



«EL CAMPESINO»

«Valentín que pone el ojo sobre el terreno poblado por cañones enemigos

y no se rinde al descanso hasta que ve victoriosas las armas de sus soldados.»



# LOS SOÑADORES DE Euzkadi!

lo habían hecho, y en cuanto a los segundos, o sea a los campesinos, se les librará de la tiranía de tener que entregar al terrateniente las tres cuartas partes de lo que recogían; la tierra será del que la trabaja. Pero aún se lucha por más; antes un trabajador no podía dedicarse al estudio, o sea cursar una carrera, por la sencilla razón que nuestra situación económica no nos lo permitía, y no sólo eso, sino que no tenías tiempo para estudiar, porque después de las duras jornadas que hacíamos, no nos quedaban energías para más. Ahora no será así; el que tenga vocación por el estudio y reúna las condiciones necesarias, sin ningún reparo la ejercerá; el que tenga temperamento de

artista, lo será también; el que no sienta el estudio ni el arte, por ejemplo: que tenga predilección por lo manual, lo mismo; en una palabra, que cada cual será lo que la vocación le dicte.

Así que no habrá eso de decir, si yo tuviera medios sería esto o lo otro... ¡Qué sufrimiento más grande, compañeros, el estar a disgusto con la profesión a que uno se dedica! Camarada, pensemos todos en esto que mal acabo de expresar y pongamos fe en la lucha para vencer, y venciendo, que no puede ser otra cosa como ganar la guerra, tendremos libertad, no pasaremos privaciones, ni nosotros, ni nuestros familiares, ni los venideros.

**Toribio SALVADORES**

## A los nuevos combatientes

En el transcurso de la lucha, y dada la nueva modalidad del Ejército popular, los nuevos reclutas han sido distribuidos entre las diferentes Brigadas de que se compone éste. Entre ellas se encuentra nuestra 1.<sup>a</sup> Móvil de Choque, que cuenta en la actualidad con bastantes de reciente incorporación. Vayan para éstos unas palabras.

La inmensa mayoría de vosotros habéis vivido siempre en vuestros pueblos, sin haber salido de ellos más que cuando os reclamaron para que prestárais vuestro servicio en el anticuado ejército burgués. Aquella «mili», como decíais, tenía muchos defectos, dado el despotismo de los militarotes que mandaban; os trataban mal y ninguna consideración recibíais de aquellos jefes que no tenían más que planta; la comida era escasa porque había quien sin escrúpulo se lucraba de la corta asignación que destinaban para vuestro sustento.

Hay ahora entre vosotros quien está impresionado por aquellas costumbres, y siempre se encuentra apesadumbrado, cohibido, parece como si no estuviera contento con defender nuestras libertades, que son las vuestras. Hacéis y pedís las cosas con cierto servilismo, propio de las antiguas costumbres que estamos destruyendo. Vuestras iniciativas y quejas os cuestan mucho trabajo exponerlas; parece como si tuviérais miedo a darlas por consideradas en inferioridad de capacidad y atenciones.

Grave error el vuestro. El Ejército po-

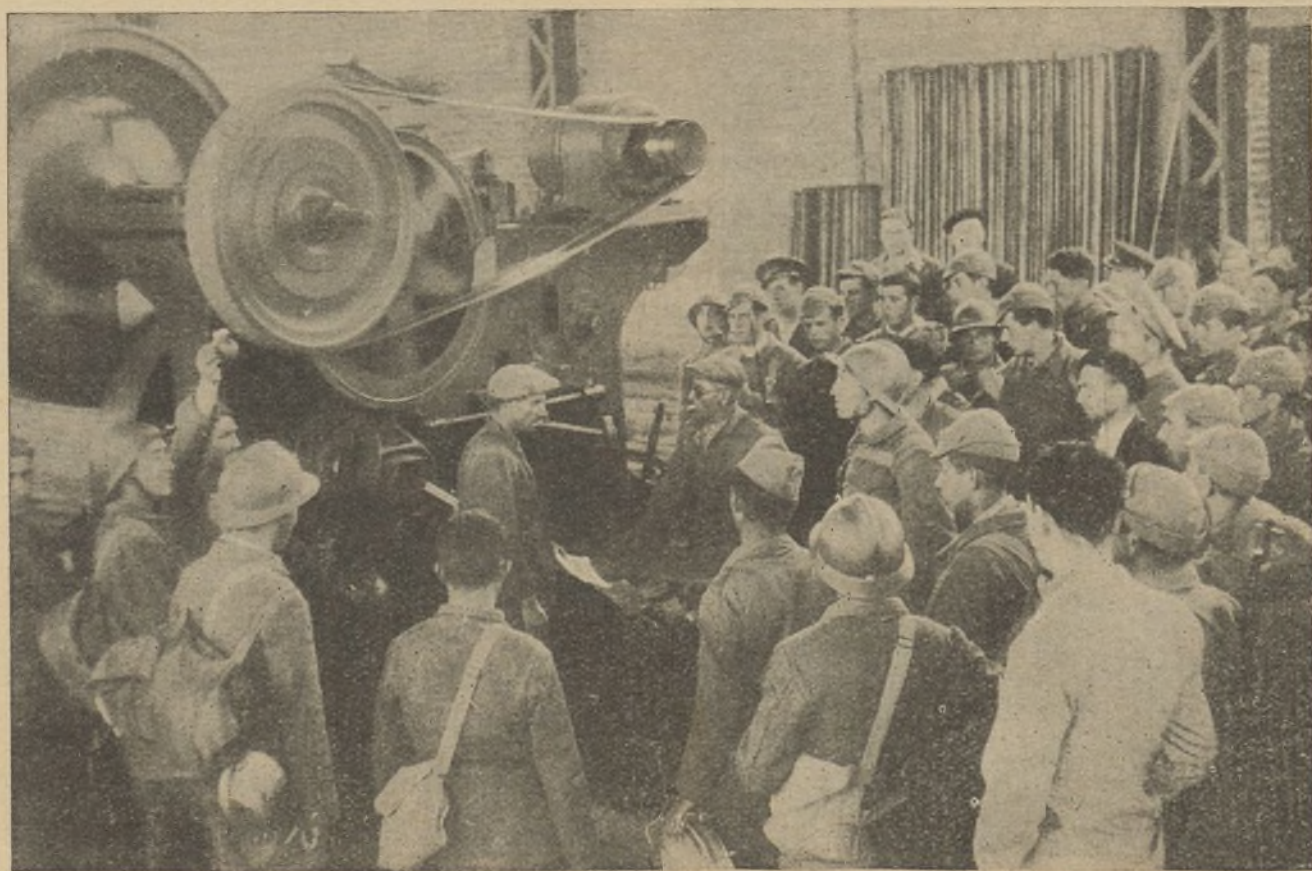
pular es completamente opuesto al burgués; el nuestro, es a base de una disciplina más sólida, impuesta por nosotros mismos y acatada por todos sin reservas; los mandos han sido elegidos por nosotros entre los más capaces; tenemos nuestros comisarios, que antes no existían, que se preocupan en orientarnos a todos por igual; todos somos uno a defender nuestra patria de la invasión extranjera, e igual a las horas de las alegrías y de las concesiones.

Vuestra tierra, vuestra casita del cam-

po, que tanto añoráis, la defendéis aquí con vuestro fusil; con vuestro coraje impediréis que la hiena fascista os pisotee lo que tantos sudores os ha costado cultivar. Vuestras familias podrán descansar tranquilas mientras vosotros con vuestras armas les veláis el sueño.

En los momentos de descanso, vuestra misión estriba en capacitaros con la lectura de temas y problemas que os atañen para el futuro. Vuestras dudas, no vacilar un solo momento que serán subsanadas por cualquier camarada que las conozca. Aprenderéis, a poco que os preocupéis, todos los resortes de la moderna técnica de la guerra, ya que disponemos de competentísimos jefes que os la irán enseñando, así como el manejo de toda clase de armas automáticas, ametralladoras, morteros, etc. En lo político, también tendréis una buena orientación que os hará ver claro sobre cuestiones hasta ahora desconocidas entre vosotros. La idea justa del por qué de nuestra lucha, pronto la tendréis con nuestra mutua convivencia. En fin, vosotros, como parte integrante de nuestro glorioso Ejército, tenéis la obligación de cooperar para que sea lo más perfecto posible. Vuestras iniciativas, si son factibles, no dudar que serán llevadas a la práctica, y con ello veréis que todos somos iguales, cada uno desde su puesto, y dentro de la responsabilidad que represente.

**Carlos de la Cantera.**



Nuestros camaradas aprovechan su descanso en nuestra capital para devolver la visita que recibieron en el frente de los obreros—modelo de laboriosidad y disciplina—de una fábrica madrileña de material de guerra.

**Ayuntamiento de Madrid**



## A todos los camaradas de la gloriosa Brigada de «Campesino»

Camaradas antifascistas: Como véis, nuestra victoria está más segura cada día.

Los que luchamos por un ideal y que vemos que de nuestra unión y esfuerzo depende el que la guerra se alargue o se acorte, tenemos que apresurarnos a ayudar moral y materialmente a aquellos que con su gran inteligencia nos dirigen. ¿Sabéis cómo se ayuda a esto?

Pues hay varias maneras. Una, obedeciendo a los mandos en todas sus órdenes para que los ataques no sean estériles; otra, moralmente, y es procurando cada uno de nosotros levantar el espíritu de los demás camaradas para que en ningún momento pierda su serenidad, y otra, con la ayuda material, y es aportando con nuestro sacrificio; es decir, con la ayuda monetaria. Por eso, esta com-

pañía de Trasmisiones siempre que ve una ocasión se apresta a hacerlo. El 1.º de mayo, después de celebrar una reunión para conmemoración de aquellos héroes que cayeron por pedir una cosa justa, y brindar por ellos el vengar su muerte y revivir sus anhelos de libertad y justicia, acuerdan hacer una colecta para que esos fondos vayan a parar al Gobierno de la República y que él los emplee en lo que quiera para beneficio de la guerra.

También se hizo otra suscripción para ayudar, y como honra para esta compañía, a que la figura de nuestro glorioso jefe «Campesino» pueda lucir en el más alto pedestal de la futura generación.

¡Gloria a los héroes de Chicago!

¡Viva nuestro jefe «Campesino»!

Nicolás ESTEVEZ

## En nuestra Casa de Reposo

Nuestra Brigada cuenta con una magnífica Casa de Convalecencia y Reposo, donde los heridos que han sido retirados de sus hospitales pueden pasar varios días fortaleciendo su salud y cobrando nuevos bríos para la guerra.

Con objeto de amenizar las horas de estos camaradas heridos, frecuentemente se celebran festivales, encaminados a hacer

fraternizar a los campesinos de los contornos con nuestros soldados. Últimamente se celebró una representación de «Guiñol político». Las figuras grotescas y trágicas de Mola, Franco, Queipo y demás fauna criminal, desfilaron ante los ojos de los soldados y campesinos, que acogían con gran regocijo las sandeces de los jefes de la facción. Al terminar la función, se entabló una animada discusión sobre los deberes del campesino en el momento presente. El acto terminó cantándose a coro «La Internacional», la «Joven Guardia», el himno del 5.º Regimiento «Bandera Roja» y otras canciones antifascistas.

Dos días más tarde, tuvo lugar una representación del teatro universitario «La Barraca». Los compañeros estudiantes, rodeados de la simpatía de los campesinos y los combatientes, escenificaron dos magníficos entremeses del inmortal Miguel de Cervantes. A continuación, intervinieron los famosos cómicos Pompo y Thedy, que causaron la hilaridad de todos los concurrentes.

Un representante del S. R. I. hizo uso de la palabra. Antonio Aparicio recitó unos romances de guerra, y, finalmente, el camarada «Campesino» pronunció un discurso admirable, estableciendo la re-

lación de los campesinos con la guerra y su puesto en la lucha contra el fascismo. «España —dijo «Campesino»— ya no es España, es la libertad del mundo entero.»

El último festival consistió en la proyección del reportaje cinematográfico «Frente a Frente», donde aparece la figura del «Campesino» y del inolvidable comandante Aliaga, héroe del Jarama. Se puso a continuación el film «Octubre», episodios de la subida de los Soviets al Poder.

Tampoco están olvidadas las actividades culturales en la Casa de Reposo. Se ha conseguido la regulación de las clases para los enfermos y las enfermeras.

Por las noches se promueven pequeñas charlas sobre los acontecimientos de la guerra, el carácter de ésta y otras cuestiones de capital interés para los españoles leales.

### Relación de donativos para la suscripción abierta para el busto de «Campesino»:

Suma anterior: 85 pesetas

Antonio Vistarini, 100; Angel Serrano, 25; Manuel Rodríguez, 25; Angel Lorena, 10; Rafael Nava, 25; Pedro Moreno, 25; Felisa Moreno, 25; Eugenio Muñoz, 10; Mariano Olmos, 15; Cándido Jiménez, 10; Nicolás Estévez, 10; José Pérez, 10; Juan Alfonso, 5; Santiago Pereña, 5; Rafael Parrado, 10; Marcelino Frutos, 5; Justo Osorio, 10; Isabelo Garrido, 5; Antonio Ibermón, 5; Manuel del Valle, 5; Gerardo Jiménez, 5; Félix Pampliega, 5; Juan Tapia, 5; Víctor Cabrera, 10; Manuel García, 5; Aureo Pedruzo, 5; Tiburcio Martínez, 5; Eduardo Arispe, 5; Manuel Fernández, 5; Rufino López, 5; Francisco Ruiz, 3; Fermín Rojas, 5; Felipe Sánchez, 5; Baltasar Pintos, 5; Antonio Velasco, 3; Celedonio Palomo, 5; Justino Mínguez, 5; Jacinto Rincón, 5.

Suma y sigue: 516 pesetas



Justino Frutos. — El comandante más joven de nuestra Brigada. Sucesor de Aliaga y, como él, un soldado ejemplar.



Piera. — Su nombre tiene y tendrá siempre un lugar destacado en el cuadro glorioso de los héroes populares.



## ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL

## ENTRE CAMINOS CERRADOS

Por REYES ALCALDE

Entre caminos cerrados  
por un grupo de traidores,  
pasando mil sinsabores,  
hay un pueblo desvelado  
que lucha por conquistar  
lo que antes le habían robado.

Jamás conoció la historia  
pueblo tan avasallado,  
tan valiente y tan sereno,  
tan humilde y tan humano,  
que batiendo al enemigo,  
dando vida al engañado,  
cosa que ellos no lo harían  
aún llamándose cristianos.

Los que decían que nosotros  
estábamos fracasados,

ahora gimen, gritan, lloran  
y huyen hasta horrorizados,  
no sabiendo donde huir  
si a los bosques o poblados.  
Donde quiera que se metan,  
de allí sabremos sacarlos.

Los que eran armados grupos  
sin disciplina ni mando,  
hoy son legiones enteras  
y cuerpos motorizados,  
y, en fin, son los salvadores  
que librarán nuestro suelo  
de las garras del fascismo,  
español y el europeo,  
y también de algunos pueblos  
que nos miran con recelo.

Formación del 5.º Batallón  
de nuestra Brigada

Camaradas, ha quedado constituido el 5.º Batallón de la Brigada, compuesto por las compañías de Enlaces, Morteros, Dinamiteros, Transmisiones y Artillería, al cual he venido como comisario; por lo tanto, me dirijo a vosotros para pedir una colaboración sincera para poder llevar a cabo una organización en regla y poner de nuestra parte todo lo que podamos por evitar muchas cosas que está en nosotros evitar; primero, como soldados y, segundo, como revolucionarios, pues todos hemos criticado el ejército antiguo por su estado de corrupción y por su baja moral social; por eso nosotros mismos tenemos que imponernos unas tareas a realizar para hacer comprender a los camaradas, que no solamente debemos respetar a los jefes y oficiales, sino también respetarnos todos mutuamente y procurar que entre los soldados exista una armonía muy estrecha, casi como entre hermanos, pues es muy violento que entre nosotros exis-

tan rencillas y pase lo que está pasando, que cosa que se deja olvidada desaparece como por encanto, y esto camaradas, no se puede consentir en un ejército que está lu-



Cirilo García Ayuso. — Al frente de nuestra sección de dinamiteros, fué uno de los héroes frente a las tropas de Mussolini.

chando por destruir toda la canalla de una sociedad corrompida.

Así es que vamos a realizar una activa tarea para hacer comprender que este ejército debe de ser y será un ejército y unos soldados muy contrario en todo y por todo al que ha desaparecido y no volverá a resurgir, y eso lo conseguiremos portándonos en el frente como soldados que somos de la verdadera España, y en la retaguardia, como obreros conscientes de nuestro deber y de nuestra responsabilidad en la sociedad a construir.

## ¡SIEMPRE EN GUARDIA!

Camaradas: La gloriosa Primera Brigada Móvil de Choque tiene ya muchos héroes caídos valientemente defendiendo la causa y el porvenir de nuestros hijos, de nuestras madres y hermanos, para que España sea un suelo puro, progresivo y digno de estimación; para que la bestia fascista no llegue a apoderarse con sus garras de lo que nunca fué de ellos y que merced a nuestro sudor han disfrutado durante tantísimos años. Durante siglos, nosotros, los trabajadores, moríamos asfixiados en el corazón de las minas y en la oscuridad de las cárceles, siempre llenas de sangre proletaria.

Camaradas de la retaguardia, tened en cuenta que si no se movilizan todos los hombres útiles para la guerra, será más costoso el triunfo sobre el fascismo. Los invasores tienen un poderoso ejército, nosotros también lo tenemos, y obedeciendo las órdenes de nuestro Gobierno lo tendremos cada día más organizado y potente. De esta manera venceremos.

¡Todos alerta y vigilantes contra los provocadores que tenemos a nuestro alrededor!

Sotero Borralló Fernández.

## A V I S O

Esta Brigada tiene creada una Guardia Infantil en Alicante, en su hermosa playa. Mandad a vuestros hijos a ella; cumplís con todas las normas del Gobierno, procuráis educación para vuestros niños.

Acudid con vuestros hijos a O'Donnell, núm. 11, Comandancia; allí os darán informes.



## Estamos contra los provocadores

Ultimamente, en una de las ciudades de la España republicana, se han desarrollado sucesos de carácter provocador, que han puesto de manifiesto que dentro de nuestras filas y de nuestras organizaciones existen elementos que prestan más ayuda a la banda criminal de Franco y Mussolini que a la causa leal de la República.

España entera, toda la España antifascista, está abiertamente en contra de estos provocadores. El secretario de la U. G. T. de Cataluña ha caído asesinado de la manera más vil y cobarde que cabe. Los que en una mano ostentan indebidamente un carnet que le salvaguarda y que en otra esgrimen una pistola bien pagada por los amigos del fascismo, han sido los encargados de dar muerte a uno de los más queridos dirigentes del proletariado catalán. Este crimen y otros anteriores pone nuevamente sobre la mesa el problema de nuestra retaguardia, perturbada por los emboscados, los deslenguados de la revolución y los traidores con cara de amigos y hechos de pistoleros. ¿Quiénes son los causantes de estos asesinatos y de esta continua perturbación en nuestra retaguardia? Hay absoluta necesidad de decirlo bien claro y alto. Es la «quinta columna» con carnet del 18 de julio, son los traidores saboteadores que se encuadran en las bandas del P. O. U. M., son también los ultrarrevolucionarios de palabra y facciosos de conducta. A todos ellos hay que tratarlos de igual manera que a los fascistas que nos combaten. Los soldados de la República, los que sabemos muy bien dar la sangre y dejarla sobre el campo de batalla, consideramos tan enemigos de la Patria a los mercenarios de Franco que a los perturbadores y a los traidores de última línea.

Para esta clases de alimañas no debe haber ni un átomo de compasión. Desde las ciudades que lejos de la guerra no oyen el ruido de los cañones, estos elementos del fascismo derrochan palabrería de escaparate revolucionario, hablan de las operaciones que nunca presenciaron y todo su amor a la causa antifascista se resuelve en la mesa de los cafés, cuando no en los actos de deslealtad hacia nuestro Gobierno y de amenazas y crímenes contra los más puros jefes del proletariado español.

Las circunstancias actuales no permiten hablar sobre estos sucesos todo lo que nuestra indignación nos dicta; pero, para terminar, queremos dejar sentado que los que de tal manera entorpecen la victoria del pueblo sobre sus enemigos, no pueden ser considerados sino como enemigos de idéntica categoría y de más hipócrita apariencia. Son los servidores del fascismo. Comerciantes de la revolución, enemigos declarados de la unidad y de toda disciplina, su comportamiento habla bien claro de cuáles son sus amos ocultos y cuáles son los poderes a que prestan servicios.

Estamos cansados ya de tantos carnets en manos de fascistas más o menos descubiertos. Sepan los que de tal modo se apresuran a malvender certificados de lealtad, como anteriormente pasaportes a buena tarifa, que los soldados del Ejército popular cerramos nuestras filas duramente en defensa y apoyo de nuestro Gobierno, y que nuestros fusiles tomarán la dirección que el Gobierno de España le indique.

A. A.

## Obligación que debemos cumplir los camaradas de la vanguardia sobre los de la retaguardia

¿Sabéis, camaradas, la importancia que tiene la labor que desarrollan los compañeros que trabajan en la retaguardia?

Pues tiene más importancia de la que nosotros habíamos hecho idea, puesto que sin el trabajo de la retaguardia sería

imposible conseguir eso que todos anhelamos, que es ganar la guerra; por eso, nosotros, los que luchamos en la vanguardia, tenemos la obligación de velar para que lo mismo que nosotros luchamos en las trincheras hagamos que las fábricas

y talleres den el máximo rendimiento para que el triunfo no se haga esperar.

Debemos ser todos y cada uno de nosotros vigilantes unos de otros y no consentir que nadie permanezca inactivo sin hacer nada en beneficio de la guerra y el que esto no lo hiciera no es buen camarada, y como tal hay que juzgarle.

Cuando uno de los que estamos luchando, pertenecientes a la Brigada, que con tanto ahinco dirige nuestro gran jefe «Campesino», veamos a alguno que permanece inactivo, tenemos la obligación de que a ese camarada se le obligue a enrolarse, y si nosotros no nos sentimos con la autoridad suficiente para hacerle realizar esa labor que es tan precisa, debemos recurrir a cualquiera de nuestros jefes, que ellos se encargarán de obligarle a contribuir con su esfuerzo como nosotros lo estamos haciendo, y de esa manera se hará una labor grande y provechosa para aniquilar a esa bestia que conocemos por fascismo.

Primo MORENO

## Camarada soldado...

Nuevamente nos dirigimos a los camaradas soldados para insistir sobre la importancia de tu colaboración en el periódico de la Brigada. Cada soldado, cada oficial y cada comisario tiene el deber de participar en nuestro semanario. Pero es preciso, que dándose cuenta de la importancia de este trabajo, lo efectúen planteando problemas de la guerra, aportando iniciativas que puedan contribuir a encontrar soluciones. Nos interesan las impresiones que cada recluta recoge en las acciones de guerra, contadas de una forma sencilla y breve. Nunca debe pasar de dos cuartillas o tres a mano.

Nuestro periódico es el periódico portavoz de los soldados. Queremos hacer de él un verdadero semanario de la guerra y no un simple caballete literario.

## Correspondencia

En esta Mayoría se encuentra detenida correspondencia por falta de dirección:

Carta para el novio, firmada por Julia Díaz.

Carta a Pacho, firmada por Miguel Vázquez.

Carta firmada por Ascensión Plaza para su marido.

Asimismo, se encuentra correspondencia para Emilio Alconada, procedente de Illana (Guadalajara).

El destinatario de estas cartas puede solicitarlas a esta Mayoría por mediación de la Mayoría del Batallón a que corresponda.